Por OSWALDO YÁÑEZ

En el cónclave de mandos que se produjo en el Palacio Presidencial hasta altas horas de la madrugada se evaluó la irresoluble coyuntura que enfrentan los disímiles mandos y cargos de la revolución castrista, ninguna solución sino apretar más la garra que oprime al pueblo. Los dirigentes, uniformados o no, fueron informados de que si era preciso todos correrían la suerte del General Ochoa y sus cómplices. La advertencia de discreción, honradez y fidelidad fue recibida con miradas que iban desde el asombro hasta el odio, todos se creían en posesión del derecho a hacer de su guerrera un sayo como prebenda por cerrar filas contra el enemigo y miraban al tuerto sabiendo que era la causa de las investigaciones y sonsaques que se han venido produciendo últimamente.

Sólo uno sonreía, probablemente porque le gustaba lo que los ojos de sus compañeros de armas revelaban, si cómo en la simulación de la muerte de Castro era Ramiro Valdés quien enseñaba los dientes, el sucesor del tirano en jefe debería comprobar si su espalda está bien cubierta, puesto que conociendo al hombre, llegado el caso, no le dará tiempo ni de musitar... tú también Bruto...

Después de demasiados días el general apareció en público, su discurso patético resaltaba la estolidez misma inherente al sistema caduco y vacío que defiende, quien pudiera escucharlo o verlo se daría cuenta de que tanto su lenguaje corporal como su tono es el de un hombre derrotado; así luce la tiranía en nuestros días, acosada y dando los últimos y sangrientos coletazos, quizás la noticia más reseñable sea que Castro II el Empecinado anunció que se iba a parapetar, menudo arrojo.

Raúl acusó a Orlando Zapata Tamayo de morir por unas absurdas reivindicaciones y lo catalogaron como un delincuente común al que le negarían la entrada en la Yuma, según Alarcón. Lo que no dijo fue que las acusaciones las fabrico la contrainteligencia y que las condenas fueron dictadas sumarialmente por un sistema judicial corrupto y sumiso, su reclamo era un trato digno como preso de conciencia y eso le costó la vida; no pidió asilo político, a buen seguro que le hubiera sido concedido si hubiera tenido la oportunidad, él no lo quiso,

amaba demasiado a su patria cómo para abandonarla.

El Presidente del desgobierno acusó a los medios foráneos de fabricar un mártir...Nadie que tenga algo enjundioso en la sesera puede desconocer la verdad, Orlando fue asesinado por el inhumano y cruel trato que le dispensaron, incluso cuando yacía en el féretro se podían observar en su inerte cuerpo los rastros de las golpizas recibidas justo antes de entrar en coma.

Los mártires no nacen, se hacen y el aparato represor castrista creó al nuevo mártir, ni los noticiosos, ni presentadores estrella, ni siquiera insignes blogueros lo elevaron a esa categoría, fue su sacrificio y aceptación de la suerte a la que le avocaron sus carceleros, lo que significó su ascensión a la figura emblemática en que se ha convertido, al punto de que no ha muerto, Zapata vive, algo que Castro II jamás podrá conseguir.

Cuarenta y cinco mil firmas, desde algunas anónimas a las más prestigiosas, han rubricado la acusación contra el desgobierno cubano; la opinión pública internacional se ha percatado, ya era hora, del carácter criminal de la tiranía castrista, el aparato de desinformación del régimen ya casi ha tirado la toalla para tratar de revertir esta situación, el desafío es como tratar de parar una marea, lentamente ésta va subiendo y los que están en primera línea ya tienen el agua al cuello por lo que optarán por nadar a favor de corriente, algunos trovadores insignes ya lo han echo, ninguno se ahogará al ver que su jefe corre al parapeto.

Debo hacer un inciso, los pastores de la Iglesia Católica en su gran mayoría están cuidado de su rebaño en la medida de sus posibilidades que son muy parcas, dicho sea de paso, la actitud de muchos es encomiable; pero no podemos decir lo mismo de la jerarquía que los gobierna, el Cardenal Jaime Ortega y Alamino no está a la altura de las circunstancias que vive nuestra patria, me duele decirlo más de lo que muchos piensan, más debo hacerlo a pesar de los pesares, la libertad de la patria lo llama y al parecer él no escucha...

A la muerte del anterior Papa se oyeron rumores de que el purpurado cubano estaba en las apuestas como papable, nada impulsaría más su postulación, si es que a ello aspira, que imponer el sacramento de la unción de los enfermos a Guillermo Fariñas, o impartir la misa en la Iglesia de Santa Rita y al termino enarbolar un gladiolo junto a las Damas de Blanco.

Acaso alguien en el Vaticano le pueda dar el empellón que precisa su eminencia para cumplir con su obligación como cubano, sería una gran noticia celebrada por fieles y ajenos, la señera demostración de que Jesucristo ha resucitado se revelaría en todo su esplendor y no sólo en los corazones cubanos palpitaría el gozo propio de estas fechas sino en los de todo el mundo, se diría que al fin el capelo cardenalicio actuó con la responsabilidad que el cargo presupone.

Lo que tampoco se reflejó en el discurso de clausura del congreso de la juventudes comunistas, en el que resaltó que cada vez menos jóvenes y rojas se vislumbran sus menguadas filas, fue el cambio que se ha producido para que la represión resulte más efectivas, la contrainteligencia está desesperada, el parte nacional operativo así lo refleja, se han dado cuenta de que la revolución de los gladiolos es la amenaza más seria que enfrentan y si el pueblo se suma a las manifestaciones en las que se escuchan los justos reclamos de las Damas de Blanco habrán perdido las calles y con ello el jaque mate sería cuestión de tiempo.

La sección 21 de la contrainteligencia, conocida como enfrentamiento, ha cursado instrucciones de que se impida el movimiento de las Damas de Blanco y que las llamadas Damas de Apoyo, que no son sino mujeres que acompañan y se solidarizan con las anteriores, sean detenidas para impedir que el grupo sea numeroso, por supuesto así mismo se hará con cualquier varón; el uso de la violencia está autorizado pues la prioridad para conseguir este objetivo es de grado uno.

Siguiendo las órdenes del menor de los Castro y de su Ministro del Interior, el Mayor Damián jefe de la sección 21 para Holguín y Banes, mandó una turba que habitualmente se encarga de los actos de repudio y agredió a Reina Luisa Tamayo y a sus acompañantes, cuando tras asistir a la misa trataron de marchar hacia el domicilio de una de las promotoras de los Municipio de Oposición, el resultado fue que hasta menores resultados lesionados, la madre de nuestro mártir Orlando Zapata tuvo que ser asistida en el hospital, a cuya salida declaró que está dispuesta a derramar hasta la última gota de su sangre para que los presos políticos sean liberados.

En La Habana el Coronel Samper logró que la Iglesia de Santa Rita sólo contara con la presencia de dieciocho Damas de Blanco luego de detener a varias de ellas que trataban de llegar hasta la marcha y a un número sin determinar de mujeres que estaban dispuestas a sumarse a portar su gladiolo junto con ellas, el siguiente objetivo es que el siguiente domingo sean menos aún, hasta conseguir que los gladiolos dejen de desfilar.

Es preciso que los pretendidos defensores del dialogo con la tiranía conozcan cómo los estertores del régimen castrista no vacilan en agredir y maltratar a menores y mujeres con total crueldad e impunidad; el resto de mis compatriotas, tanto en el exilio cómo en el insilio y la comunidad internacional deben elevar sus más enérgicas protestas y condenas ante la flagrante vulneración de los Derechos Humanos de nuestras corajudas coterráneas.

Desfachatez y chantaje son las palabras de orden para convertir a las víctimas en victimarios y son usadas por los libelos oficiales e incluso por el máximo mandatario. Resulta completamente indignante que quien reprime la libertad ad nauseam acuse a Guillermo Fariñas de cargos fabricados por los mismos represores en sus despachos del edificio sito en Línea y A.

Así mismo enciende que los totalitarios que han usado el chantaje desde el mismo día que desembarcaron en un yate tachen la huelga de Guillemo como algún tipo de coacción en vez de una justa expresión de llamado al respeto de los más básicos Derechos Humanos, sañudamente vulnerados, de los prisioneros políticos enfermos.

Al inicio usaron el o conmigo o fusilado, luego cambiaron el paredón por la ergástula y el campo de trabajo, pasado el tiempo te retiraban las prebendas si disentías, llegó en punto que exigían fidelidad o destierro, si aún así te quedabas y seguías oponiéndote al sistema te expulsaban de tu trabajo y te privaban del sustento, más tarde te fabricaban un acto de repudio y si algún compatriota te ayudaba corría tu misma suerte, si lo hacían desde el exterior ya te tachaban de contrarevolucionario y mercenario; nadie, nadie en este mundo, ha usado el chantaje con tamaña desfachatez como los Castro.

El sicólogo Guillermo Fariñas continúa con su postura y su vida sigue en peligro, demasiadas cosas en el interior de su cuerpo están próximas a fallar, sólo Dios sabe cual será la primera y si resultará fatal, oraremos por él sin denuedo, así como por Darsi Ferrer y Franklin Peregrino del Toro, ambos en mal estado a causa de su ayuno, uno en su domicilio y el otro en una celda de castigo, aún a la espera de un falsario juicio.

Raúl Castro, Alarcón y sus voceros hacen responsables a quienes apoyan al huelguista de su sino, están tratando de poner la venda antes de la herida, pueden decir lo que quieran, el mundo entero los hará responsables de su muerte pues saben que su petición es justa y debería ser contemplada pero el empecinamiento diabólico les hará de nuevo ser catalogados como lo que son, pura, lisa y llanamente, insensibles a la suerte de su pueblo aunque los

féretros se apilen hasta el cielo.

El general y sus cómplices de cooperación necesaria pueden parapetarse y pertrecharse lo mejor que sepan pero sus actos hablan por sí sólos, los militares ven una huida a ninguna parte de sus mandos corruptos hasta los tuétanos, el pueblo ve que la carestía se incrementa mientras a sus dirigentes se les permite incluso hasta la ostentación y la disidencia cierra cada vez más sus filas y cobra más valor y adeptos cuanto más se recrudece la represión.

Desconozco si la absurda defensa de la revolución castrista llevará a sus dirigentes a demorar su fin más allá de lo razonable pero lo que es bien cierto es que su situación es la más delicada de su historia, ignoro si será el pueblo el que fuerce la remoción del sistema o si el verdeolivo se vestirá de los colores patrios para hacer lo que debieron hace mucho tiempo; no obstante, en la actualidad, podemos definir la situación de los Hermanos Castro sin temor a equivocarnos: parapetados y sin salida.

-

Libertate politicorum reos unanimus.

Unánimes en la libertad de los presos políticos.